



**SIN MAÍZ NO HAY PAÍS**

### **El disfraz del Señor Monsanto en México**

El pasado miércoles 7 de agosto del presente, durante la Mañanera del Pueblo, se presentaron empresas que invertirán en México en el sector salud. Más allá de las propuestas presentadas, llamó la atención que entre los ponentes estuvo el señor Manuel Bravo Pereyra, presidente y director general de Bayer en México. En su participación, dentro de los tres minutos brindados a los expositores, aprovechó para colar su anuncio de fungicidas y tecnologías para el campo en el ámbito de una conferencia sobre salud, además de que, en respuesta a la pregunta de un periodista, afirmara que el glifosato es seguro.

Más allá de los antecedentes de esta empresa alemana condenada en los Juicios de Nuremberg al término de la Segunda Guerra Mundial, es fundamental retomar la actuación de Monsanto, adquirida por Bayer en 2018, y de Manuel Bravo en nuestro país.

Monsanto es una de las principales empresas que han ejercido presión para autorizar la siembra comercial de maíz genéticamente modificado, una de las mayores solicitantes de siembra en escala experimental y piloto, así como una de las compañías con amplio control del mercado de semillas en México, a raíz de la compra de diversas empresas mexicanas como Seminis y Asgrow. Asimismo, la empresa ha desarrollado y comercializado glifosato bajo el nombre comercial *Roundup*.

Su injerencia en la orientación de las regulaciones nacionales para ampliar el uso de organismos genéticamente modificados y de agrotóxicos se ha expresado

de múltiples formas. En los casos más recientes, su participación en el panel de controversias sobre maíz genéticamente modificado contra la posición del gobierno mexicano, a través de Biotechnology Innovation Organization (BIO), de la cual es miembro. Así como con su intensa campaña mediática y presión para frenar la aplicación del decreto presidencial de febrero de 2023 que prohibía el uso del glifosato, llegando incluso a presentar un amparo contra dicho decreto.

Por su parte, Bravo Pereyra ha colaborado con Monsanto por alrededor de tres décadas, ascendido a director de Bayer cuando ésta compró a la semillera. Entre otros cargos, lideró el área de marketing en la división de semillas con biotecnología, posicionando las semillas propiedad de Monsanto en el país (<https://expansion.mx/carrera/2022/01/27/el-mexicano-que-renuncio-cuatro-veces-a-la-empresa-y-ahora-es-el-ceo-de-bayer>).

Desde 2015, el entonces director general de Latinoamérica Norte de Monsanto señalaba: "Lo que en México consumimos es 30 por ciento del maíz transgénico y no dejamos que se siembre. Le damos el beneficio al productor extranjero y no dejamos que el productor nacional lo siembre" (<https://www.sinembargo.mx/1314728/manuel-bravo-pereyra-director-general-de-latinoamerica-norte-de-monsanto/>)

En este contexto, la Mañanera del Pueblo se utilizó por Bravo Pereyra como una plataforma para engañar sobre la seguridad del uso del glifosato, cuyos efectos tóxicos para la salud humana y el medio ambiente han sido ampliamente demostrados y evidenciados por el propio gobierno del ex presidente Andrés Manuel López Obrador, a través del entonces Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT, hoy SECIHTI) en *el Expediente científico sobre el maíz genéticamente modificado y sus efectos*, así como en múltiples evidencias científicas presentadas por el gobierno mexicanos durante el panel de controversias en el marco del T-MEC, en documentos como la *Antología Toxicológica del Glifosato + 1000*.

El glifosato es un cancerígeno que ha costado la vida a muchas personas y la mejor demostración de ello son los millones de dólares que la empresa ha pagado por diversas demandas que ha perdido frente a personas que se han enfermado de cáncer por el uso de este herbicida. Se cuenta con información científica suficiente para demostrar el grave daño que este producto ha causado al mundo, además nuestro país cuenta en sus leyes con el Principio precautorio que en este caso debe ser aplicado.

Manuel Bravo ha usado la importante tribuna que es la Mañanera del Pueblo para engañar. La inversión es necesaria, pero el campo mexicano requiere una transformación, priorizando la salud de quienes nos alimentan y que aplican estos productos. Por ello, cuando dice el Sr. Bravo que se debe aplicar en las dosis indicadas ¿Qué responde a las evidencias que muestran sus efectos a la salud humana aún en dosis bajas?, ¿Qué sucede con sus efectos al llegar a los consumidores de los alimentos?, ¿Cómo explican las indemnizaciones que han tenido que pagar ante las decenas de miles de demandas que enfrentan en el mundo por los daños de este herbicida? Muchas preguntas que es urgente resolver.

Más allá de ofrecer una plataforma en Palacio Nacional y la Mañanera del Pueblo a una de las corporaciones que más ha empujado y se ha beneficiado del neoliberalismo en el sector agrario, es urgente ir contra la captura corporativa en la alimentación y aumentar la producción de maíz y frijol en manos campesinas, protegiendo nuestros recursos genéticos, promoviendo la agroecología y garantizando la prohibición gradual de Plaguicidas Altamente Peligrosos como el glifosato.

Sin Maíz No Hay País